

ASIA Y ÁFRICA ACTUALES

CHINA: ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS RECIENTES

EUGENIO ANGUIANO ROCH

SIGUIENDO con la idea original de darle continuidad a las pláticas que hemos venido teniendo en El Colegio de México, respecto a la evolución de los acontecimientos generales en China, me referiré¹ a lo ocurrido en la República Popular desde el pasado mes de octubre de 1975, última ocasión en que tuve oportunidad de estar con ustedes, hasta nuestros días. En algunos casos será necesario un análisis retrospectivo anterior al período escogido, pues algunos elementos importantes provienen del Décimo Congreso del Partido Comunista de China (agosto de 1973) y del Cuarto Congreso de la Asamblea Popular Nacional (enero de 1975). Existen en el escenario chino tres circunstancias importantes: La Conferencia Nacional de Agricultura denominada "Conferencia para Aprender de Tachai"; la muerte del gran dirigente chino Chou En-lai y las incógnitas políticas que plantea; y los últimos acontecimientos de la política exterior China.

En 1975 volvieron a organizarse en China diversas conferencias regionales y nacionales para discutir en la mayor parte de ellas problemas relacionados con la economía. Como marco general de referencia a estos eventos, estaba el informe de actividades del Consejo de Estado que presentó el Primer Ministro Chou En-lai ante el Cuarto Congreso de la Asamblea Popular Nacional y en el cual se apuntaba entre otras cosas, que China llegará en 1980 a ser un país esencialmente independiente en lo económico y que para fines del siglo xx la economía china se colocará entre las más avanzadas del mundo. Estas metas anunciadas por Chou

¹ El presente texto corresponde al de una conferencia dictada por el autor en el Seminario de Asia Contemporánea y América Latina, del Centro de Estudios de Asia y África del Norte en enero de 1976.

En-lai, implican la realización de distintos movimientos de modernización, particularmente dentro de la agricultura, así como la combinación simultánea de planes económicos que cubrirían tres periodos distintos: decenios, quinquenios y anualidades.

La Conferencia Nacional de Agricultura, Aprender de Tachai, fue organizada para transmitir a los diferentes niveles agrícolas de la nación, las metas de la economía china y el camino de la modernización agrícola. El acontecimiento sirvió adicionalmente, para que el país y el resto del mundo observaran el orden jerárquico en que fueron apareciendo los líderes del país y el papel que desempeñaron en dicha Conferencia, ante la ausencia activa de los dos más importantes líderes chinos: Mao Tse-tung y Chou En-lai. Quien ocupó el primer lugar de los altos jerarcas, fue Teng Hsiao-ping, lo cual se debió entre otras razones a que es el Viceprimer Ministro de Estado que sustituye prácticamente la ausencia de Chou En-lai y por tanto encabeza la lista de los doce viceprimeros ministros que tiene la organización gubernamental china. Destacó en segundo lugar la presencia de la señora Chiang Ching —esposa del Presidente Mao— quien pronunció un discurso en la apertura de la conferencia cuyo texto no ha sido divulgado, ni parcial ni totalmente en China. En cambio, las palabras de Hua Kuo-feng, uno de los doce viceprimeros ministros y simultáneamente Ministro de Seguridad, fueron masivamente comentadas y divulgadas por la prensa china y la radio nacional. Quizá esto se deba a que Hua, también primer comisario político del Distrito Militar de Hunan y concurrentemente Tercer Comisario Político de la Región Militar de Guangchow (Cantón), cuenta con una gran experiencia en programas agrícolas de movilización masiva de fuerza de trabajo y por ello se le confió el planteamiento del modelo "Aprender de Tachai" ante los centenares de delegados de todo el país que concurrieron a la Conferencia. Obviamente la orientación de Hua Kuofeng no fue la de un técnico en la materia sino la de un político con experiencia en el campo, que en cali-

dad de vocero al más alto nivel incitó a la modernización y mecanización de la agricultura china para 1980.

Es importante recordar que el concepto de mecanización debe entenderse para el caso de China en un contexto distinto al occidental; no se trata de una simple sustitución masiva de mano de obra por maquinaria, ni la tendencia hacia la automatización de los procesos productivos (preparación, siembra y recolección), sino fundamentalmente de una connotación de integración horizontal en el agro chino. Es decir, las comunas irán integrándose en distritos especiales con lo cual se facilitará el aprovechamiento de la maquinaria disponible y será más viable que cada distrito cree sus propios insumos técnicos, nacidos de la fusión de las comunas y sin necesidad de préstamos o subsidios estatales. Según información oficial, China ha tenido trece años de éxitos consecutivos en la agricultura cuya tasa de crecimiento en ese lapso ha sido en promedio superior al 5%, superando con mucho el crecimiento anual de la población. La producción de cereales en 1975 alcanzó un volumen superior a los 270 millones de toneladas y con base en esa experiencia se pretende continuar el éxito agrícola para fincar sólidamente las bases de la modernización total de la economía. Esto fue lo que se discutió fundamentalmente en la Conferencia Nacional de Agricultura y los textos más divulgados fueron los de Hua Kuo-feng.

Entre octubre de 1975 y fines del mismo año, el mensaje de Aprender de Tachai se fue divulgando a través de reuniones regionales y por los medios masivos de comunicación. En un momento dado, la problemática económica parecía opacar la importancia de la campaña sobre la dictadura del proletariado, también denominada "Estudiar a Lenin y coartar los derechos burgueses", que empezó en 1974 y continuó todo el año pasado haciendo pensar a algunos observadores internacionales que tal campaña podría ser el preámbulo de una nueva tormenta política, probablemente impulsada por los grupos más radicales de izquierda. La relativa minimización de esta campaña política, no impidió sin embargo que

varios conceptos de la misma fueran incorporados al planteamiento sobre la modernización agrícola y el crecimiento económico. Se ratificó la concepción fundamental de que el trabajo colectivo debe imperar sobre la actividad privada, la cual debe contemplarse como una mera cuestión complementaria y marginal que jamás debe restar tiempo a las obligaciones colectivas de los comuneros. También se insistió en la lucha contra la corrupción, cuestión ésta que como ustedes recordarán ha preocupado constantemente a los dirigentes chinos desde la creación de la República Popular. A principios de la década de los cincuenta se organizaron las famosas campañas para combatir la corrupción, conocidas como los "Tres Antis" y los "Cinco Antis". Obviamente, el resurgimiento de enuncios contracorrupción a fines de 1975, corresponde a situaciones muy distintas a las de los años iniciales de la República Popular, pues está prácticamente liquidado el sector privado de la economía, no existen vicios ancestrales, la prostitución es estadísticamente nula y los robos a propiedad del Estado escasos. La lucha actual es contra la resistencia de algunos cuadros intermedios y bajos, por asumir responsabilidades en la ejecución de las instrucciones del Comité Central del Partido Comunista de China. Esta actitud que evita la responsabilidad, equivale a un comportamiento corrupto que es lo que trata de evitarse.

Hasta fines del año pasado, además de la comparecencia de los principales líderes en la Conferencia Nacional de Agricultura, era posible observar que el Viceprimer Ministro Teng Hsiao-ping consolidaba rápidamente su poder y que otros personajes como Wang Hung-wen considerado como el tercero de la categoría nacional del Partido, después de Mao y Chou, tuvieron algunos tropiezos importantes cuando surgieron movimientos de agitación obrera en las ciudades de Chengchou, capital de Honan y Hangchou, capital de la provincia de Chekiang; aparentemente Wang no pudo controlar la rebeldía existente entre ferroviarios y textiles y tuvo que intervenir directamente Teng Hsiao-ping.

Pasando al segundo aspecto de lo acaecido últimamente

en China, la muerte del gran estadista Chou En-lai que tuvo enorme trascendencia nacional e internacional, debemos mencionar lo siguiente. Desde el punto de vista formal, la desaparición de Chou En-lai plantea la necesidad de que se celebre un nuevo plenario del Décimo Comité Central del Partido Comunista de China (PCCH) y también un plenario del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, para que en ambos se dilucide y formalice la sucesión de Chou En-lai y los ajustes complementarios que requieren las maquinarias del Partido y del Estado. Debemos recordar rápidamente algunas características del Partido. El Buró Político del PCCH tenía 21 miembros en agosto de 1973, cuando se celebró el Décimo Congreso del Partido; muy pronto esa cifra se vio aumentada a 22 integrantes, cuando Teng Hsiao-ping recuperó su posición tanto en el Buró Político, como en la Comisión Permanente del mismo y fue nombrado Vicepresidente del Comité Central del Partido. Más adelante, al terminar 1975, se produjeron las muertes de Tung Piwu (90 años) miembro del Buró Político y presidente interino de la República Popular, y del notable dirigente Kang Sheng (78 años) quien ocupaba una de las cinco vicepresidencias del Comité Central del Partido. Los dos fueron figuras muy destacadas de la escena contemporánea china; Tung fue fundador del Partido Comunista Chino, mientras Kang Sheng desempeñó un papel muy importante en la base comunista de Yennán, no sólo dentro de los equipos de propaganda y de revisión de la cultura socialista, sino también como parte destacada de los cuerpos de seguridad interna del partido. Kang Sheng era un hombre muy allegado al Presidente Mao pero que debido a su precaria salud tenía varios años prácticamente retirado de la actividad cotidiana.

En enero de 1976 se produjo la sensible pérdida de Chou En-lai, que aunada a las dos anteriores deja actualmente al Buró Político del Comité Central del PCCH integrado por 19 personas, de las cuales 6 forman el Comité Permanente, entre los que están el propio Mao y tres de los vicepresidentes del Partido encabezados por Wang Hung-wen, el más

joven de todos los altos jerarcas, a quien siguen en aparente orden jerárquico Ye Chien-ying de 76 años y Teng Hsiao-ping de 71, quien es el aparente sucesor de Chou en el Consejo de Estado. Otros integrantes del Comité Permanente del Buró Político son Chang Chun-chiao, Presidente del Comité Revolucionario de Shangai de 64 años de edad; el Mariscal Chu Te de 90 años y fundador del Ejército Popular de Liberación que obviamente juega un papel más simbólico que real. Después de estos personajes citados, siguen otros trece miembros que completan el Buró Político y cuyo orden jerárquico podemos estimar que es el siguiente, de acuerdo con sus apariciones recientes y el lugar que aparentemente ocupan dentro del Partido. Después de Chu Te y en la frontera que divide al Comité Permanente del resto de los integrantes del Buró Político, se inicia la lista tentativa de orden político con la señora Chiang Ching que tiene alrededor de 62 años de edad y aunque no ocupa cargo administrativo alguno sigue desempeñando, sin lugar a dudas, un papel dirigente en el campo de la cultura y la educación, a través de las óperas revolucionarias y mediante otras manifestaciones que se describen dentro de la esfera de la reforma educativa. Le sigue a la señora uno de sus colaboradores más próximos, Yao Wen-yuan, cuya edad es de alrededor de 50 años y que fue un teórico destacado de la Revolución Cultural, que se inicia según un calendario convencional, con un editorial escrito por Yao Wen-yuan criticando a quienes se oponían a la línea maoísta desde la ópera de Pekín. Después viene en este ordenamiento, según mi muy personal especulación, Hua Kuo-feng a quien ya nos referimos hace un momento, como vocero nacional del movimiento agrícola actual y viajero importante en los últimos meses, a regiones tan importantes como la Provincia Autónoma del Tibet. Después de Hua, manteniendo su posición como lo ha hecho desde antes de la Revolución Cultural vendría Li Hsien-nien, también Viceprimer Ministro del Consejo de Estado y hombre que por muchos años ha manejado las finanzas del país. A continuación figura Chen Si-lien, Comandante de la

Región Militar de Pekín y Jefe de la Misión China que participó en el Trigésimo Aniversario de la Fundación de la República Democrática de Vietnam, el pasado dos de septiembre. Luego destaca otro de los elementos más jóvenes del Comité Central, Chi Teng-kuei, quien no tiene un cargo administrativo importante pero es el Comisario Político de la Región Militar de Pekín; a Chi lo mencionó una conocida revista estadounidense que hace unos meses publicó un ensayo sobre los posibles líderes mundiales del futuro, entre 1,500 nombres de personalidades políticas de todos los continentes menores de 40 años. A continuación y por circunstancias muy especiales, Wu Te, Presidente del Comité Revolucionario de Pekín, de 76 años y cercano colaborador del grupo Revolucionario Cultural, aparecería en el orden de jerarquías. A este hombre lo seguiría un personaje relativamente desconocido para los extranjeros que es Wei Kuo-ching, quien era hasta hace poco Comisario Político de la Región Militar de Guangchou (Cantón), con jurisdicción directa sobre el distrito militar de Kwanasi y de ahí fue movilizado a ocupar el cargo de Primer Secretario del PCCH y Presidente del Comité Revolucionario de la Provincia de Kwangtung. Wei Kuo-ching desempeñó un papel muy importante en la solución de serios problemas y divisiones existentes en la Región Autónoma de Kwangsi, particularmente en las zonas fronterizas con Vietnam. Concilió divergencias intrarregionales y divergencias entre la provincia y el gobierno central, que durante la época de la Revolución cultural llegaron incluso a distorsionar seriamente las líneas de comunicación material y política entre esa zona del sur de China y el resto del país. Wei ha sido un factor destacado en los acercamientos de Pekín con los dirigentes de los partidos comunistas malayo y birmano y con los del Frente Patriótico Laosiano. A él le sigue el Comandante Militar de la Región de Guangchou, Hsiu Shih-yu, quien fue movilizado de su antigua base militar de Nankin y consecuentemente perdió poder político, según opinan varios observadores, aunque se mantiene en el Buró Político. Al final

de esta larga lista de personajes, y en el orden descrito, vendrían las siguientes: Wang Tung-shing quien ha sido el agente de seguridad más próximo al Presidente Mao; Chen Yung-kuei el casi legendario personaje de la brigada de Tachai quien ha salido en los últimos meses en misiones al extranjero, entre ellas a principios de 1975 a México, pero que le falta consolidar su posición política a pesar de ser un símbolo; Liu Po-chen a los 88 años sólo tiene presencia simbólica y Li Te-sheng hombre sumamente poderoso hasta principios de 1974 en que fue trasladado de Pekín a la Región Militar de Shenyang, antigua Manchuria, aparentemente perdiendo sus cargos de Vicepresidente del Comité Central del Partido y de miembro del Comité Permanente del Buró Político, lo cual de ser cierto, disminuiría incluso a 18 el número de miembros del Buró Político.

En síntesis, de los 19 dirigentes citados, entre los que está Mao, uno es de 90 años; dos son mayores de 80 años; 5 sobrepasan los 70 años; 7 han alcanzado los 60 años y solamente tres son menores de esa edad. En este panorama, cualquier liderazgo colectivo que surja después de la muerte de Chou En-lai, será biológicamente de transición.

Cabe hacer notar que la tendencia hacia la normalización política continúa manifestándose en el lapso a que nos estamos refiriendo. En las 29 provincias de China, excluyendo a Taiwán, se logró nombrar primeros secretarios del Partido y presidentes de los comités revolucionarios, con excepción de la Provincia de Liaoning donde sigue quedando el cargo en manos de un representante interino o lo que en la jerga local se llama "persona responsable". En la mayor parte de los casos, recayeron dichos nombramientos en civiles, lo que comparado con la situación prevaleciente hasta 1971 cuando los comandantes de las 11 regiones militares detenían también los comités revolucionarios provinciales, muestra que el poder civil se recupera y se hace más marcada la separación entre éstos y los comandantes militares. En general predomina una tónica muy marcada a supeditar las grandes decisiones del Partido al liderazgo indiscutible de

Mao Tse-tung. Las campañas de "La Dictadura del Proletariado", "El Estudio de la Teoría" y las críticas a obras clásicas como la famosa novela *Al Filo del Agua*, no lograron en los últimos meses extenderse y transformarse en una nueva Revolución Cultural, como algunos pensaban. Incluso los dos artículos teóricos, uno de Yao Wen-yuan publicado por la revista Bandera Roja del mes de marzo ("Acerca de la base social de la camarilla antipartido de Lin Piao") y otro de Chang Chun-chiao, también distribuido por la misma revista en el mes de abril con el título de "Acerca de la dictadura omnímoda sobre la burguesía", que algunos consideraron como el detonante de una nueva crisis política, ofrecen en rigor puntos similares aunque escritos con diferentes énfasis. Yao Wen-yuan insiste en la revolución pero sin sacrificar la unidad y la producción, de manera que al hacerse la construcción socialista se impida el resurgimiento de la línea burguesa y revisionista. Chang Chun-chiao defiende con mayor vigor el desarrollo económico y describe con detalle la etapa transitoria socialista actual de China en la cual subsisten divergencias de salarios e ingresos derivada del sistema de ocho puntos en los pagos al trabajo. Ambos aseguran que el momento actual es una continuidad lógica de la Revolución Cultural y que en cierta forma se puede mantener la pureza revolucionaria con el incremento de niveles técnicos; en otras palabras, "se puede ser rojo y experto".

Recientemente se han advertido algunos brotes de disensión y crítica. Aparecieron algunos *dazibao* (periódico de grandes caracteres) en las Universidades de Pekín y Chinhua, insistiendo en la revolución cultural y en la crítica a los centros de altos estudios para impedir que se formen élites intelectuales y técnicas. Se llegó incluso a criticar al Ministro de Educación Chou Yunghsin y al Presidente del Comité Revolucionario de la Universidad de Chinhua, calificándolos de elementos de vieja mentalidad que se atrevieron incluso a enviar una carta al Presidente Mao para defender la necesidad de elevar el nivel técnico de las universidades.

Aparentemente esta carta firmada por el Presidente del Comité Revolucionario de la Universidad de Chinghua, Liu Ping, fue enviada a Mao en 1972, cuando estaba en todo su apogeo la lucha contra Lin Piao, muerto un año antes, y se iniciaba la rehabilitación de importantes figuras purgadas durante la Revolución Cultural. De haber existido esa carta, como lo denuncian los *Dazibao*, no deja de ser importante subrayar que el Presidente Mao la discutió y en términos generales la recibió con cierto interés, pues de otra manera se hubiera desatado una crítica fulminante contra sus autores.

En todo caso, todos estos síntomas de crítica y otros que se omiten aquí por falta de tiempo, no parecen consolidar hasta el momento un nuevo movimiento masivo de depuración y al morir Chou En-lai queda aparentemente una fuerte unidad interna dentro del Partido.²

La cohesión en el liderazgo de China se puede consolidar o diezmar de acuerdo como se presenten los acontecimientos internacionales y en este campo una de las mejores herencias y quizá la más directa dejada por Chou En-lai a China es la actual política exterior de ese país. Chou logró romper el aislamiento internacional a que estuvo sometida China fundamentalmente por un bloqueo extranjero, pero también en cierta medida provocado por la Revolución Cultural Proletaria. Las relaciones de China con la India, su vecino y adversario del Sur, que habían notado una cierta mejoría a principios de 1975, se vieron afectadas seriamente en agosto del mismo año, cuando una patrulla india fue emboscada por los chinos en la frontera sino-india localizada entre Bután y Birmania. Por varios meses, ni el gobierno de Nueva Delhi ni el de Pekín hicieron público este incidente, aunque ambos se intercambiaron notas de protesta y finalmente los chinos dieron a la publicidad la suya. Esta nueva

² Al entrar en prensa, advertimos que los acontecimientos de abril de 1976 con la nueva degradación de Teng Hsiao-ping y los motines en la plaza Tien An Men de Pekín mostraron que el supuesto de la unidad era erróneo.

fricción puede verse como una advertencia de China a la India para que ésta no interviniera en Bangladesh, donde se produjeron dos golpes militares consecutivos, después de la caída del Sheikh Mujibur Rahman y el último de esos golpes parece colocar en desventaja a los grupos pro-soviéticos de Dacca. Además la India ya había mostrado su sensibilidad en la región, al anexarse Sikkim y presionar fuertemente a Nepal.

Con respecto a la Unión Soviética, los chinos liberaron sorpresivamente, el 27 de diciembre de 1975, a la tripulación del helicóptero soviético que se había perdido en territorio chino 21 meses atrás. Lo curioso del asunto es que los chinos reconocieron oficialmente que después de estudiar cuidadosamente el caso, llegaron a la conclusión de que el helicóptero efectivamente se había perdido por error y no hacía labores de espiojaje, como se creía en un principio. La reacción de la Unión Soviética ante este caso fue bastante fría y en la prensa soviética aparecieron ataques fuertes contra China, algunos de ellos denunciando el régimen maoísta como un simple producto de la maquinación del propio Mao que lo único que busca es mantenerse en el poder. Parte de estas denuncias son antecedentes al Vigésimo Quinto Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en donde seguramente se acentuará la crítica contra Pekín. Parece muy claro que el Secretario General del PCUS, Leonid Breznév, busca tres objetivos esenciales: consolidar los compromisos de la Conferencia de Seguridad Europea, en especial el *statu quo* fronterizo de esa región y complementariamente insistir en la distensión política entre comunistas y capitalistas; preparar los elementos necesarios para que en un cónclave de partidos comunistas mundiales se formalice la expulsión del Partido Comunista de China, a pesar de que esta idea que preliminarmente se fue trabajando en Europa tuvo un revés serio debido a la oposición de los partidos comunistas de Italia, Francia, Yugoslavia y Rumania, y empujar la idea de que en el Sudeste de Asia se formalice un tratado de seguridad múltiple.

La visita del Presidente de los Estados Unidos, Gerald Ford a Pekín es otro de los acontecimientos importantes recientes y aunque no se lograron resultados espectaculares, tal visita era importante ante la necesidad de Washington y Pekín de recomodarse ante los acontecimientos del Sureste Asiático e ir trabajando en el llamado contexto de la Cuenca del Pacífico. Bilateralmente no se logró ningún avance entre China y Estados Unidos, más allá de lo expresado en el Comunicado de Shangai de 1972, fundamentalmente porque no se ha resuelto el problema de Taiwán.

Conviene señalar que los chinos aprovecharon la visita oficial del Presidente de Sao Tomé y Príncipe, para asegurar que con respecto al conflicto de Angola aún cuando los chinos habían brindado apoyo hace varios años a los tres movimientos que luchan por la independencia de ese país, decidieron en un momento determinado suspender todo apoyo tanto al Frente Nacional de Liberación de Angola, como a la Unión Nacional para la Liberación de Angola y obviamente tampoco ayudan al movimiento del doctor Agostinho Neto (MPLA). Denunciaron los chinos la intervención extranjera en Angola y exigieron el fin de ésta, pidiendo que sean los países de la Organización de Unidad Africana quienes ayuden a la concordia angoleña y que en esta nación se imponga la solución política y no la armada. El presidente de Sao Tomé y Príncipe dijo que todos los problemas de Angola provenían de una sola intervención; la sudafricana y la del imperialismo norteamericano, dejando claramente asentada su divergencia de opinión con los chinos en este caso.

La posición china sigue siendo la que tantas veces pregonó Chou En-lai. Afirman que la guerra mundial es inevitable en tanto que las dos grandes potencias sigan disputándose la hegemonía del mundo. Todos los pueblos deben estar preparados para esa guerra, la que en todo caso se puede evitar si se unen los esfuerzos políticos y parlamentarios de los países del Segundo y Tercer Mundos para oponerse a los apetitos geopolíticos de las dos superpotencias. Los chinos insisten en que la superpotencia más peligrosa en estos

momentos es la Unión Soviética porque lleva la ofensiva en sus apetitos de dominio mundial, y le sigue Estados Unidos que es una superpotencia hegemónica a la defensiva.

Estos son los principales acontecimientos de los últimos tres meses y debemos esperar las reacciones objetivas y los hechos que se produzcan en el futuro próximo, para poder determinar con mayor claridad qué perfiles políticos internos y externos adquirirá la China posterior a Chou En-lai.

México, enero 1976.